



MINISTERIO DE DEFENSA

DISCURSO DE LA MINISTRA DE DEFENSA

PASCUA MILITAR

Palacio Real de Madrid, 6 de enero de 2021

Señor,

Es un honor participar en este acto tradicional, tan arraigado en la vida castrense, de celebración de la Pascua Militar. Es un orgullo dirigir estas palabras ante Vuestra Majestad y Vuestra Familia, para quienes expreso mis mejores deseos de salud y felicidad en este día tan señalado.

Permítame que comience, por rendir un emocionado homenaje y recuerdo, a todos los españoles fallecidos, o afectados por esta crisis sanitaria del coronavirus. Entre ellos también han estado miembros de las FFAA, del Órgano Central y de la Guardia Civil.

Queremos transmitir a las familias de todos esos españoles que ya no están con nosotros, nuestro cariño y apoyo. Decirles que compartimos su dolor, porque cuando uno solo de nuestros compatriotas ha fallecido como consecuencia de la pandemia, todos hemos sentido profundamente su pérdida.

Las FFAA son una gran familia, abierta a todos los españoles. En ella, nadie se encuentra solo.

Nunca se deja a ningún compañero atrás y el dolor de uno, es el dolor de todos, porque la solidaridad, el compañerismo y la generosidad, están presentes cada día, en la actuación de todos los hombres y mujeres de las FFAA.

Por eso, hemos sentido la muerte de cada español como propia, les hemos acompañado en muchos momentos. Eran nuestros padres, hermanos, hijos, maridos o mujeres.

En homenaje a ellos, vamos a seguir trabajando y mirando al futuro con esperanza. Las lágrimas que tantos hombres y mujeres de las FFAA, han guardado para sí durante la Operación Balmis, mientras ayudaban a todos los españoles, especialmente a los más vulnerables, nos servirán de acicate y estímulo para ganar esta batalla al Coronavirus.

Señor, este es un acto tradicional, que nos sirve, sobre todo, para recordar, celebrar y aprender, de los episodios de concordia y sabiduría de nuestra historia, que se plasman hoy en los valores y derechos recogidos en nuestra Constitución. Ellos delimitan el espacio moral y político, en que debe discurrir nuestro estado social y democrático de derecho y tienen su máxima expresión en la libertad, la igualdad, la justicia y el pluralismo político, que nuestra Carta Magna consagra, definiendo un marco de convivencia que hace de España un gran país.

Como habéis señalado en múltiples ocasiones, los hombres y mujeres que integran nuestras FFAA, son el pilar fundamental de la organización militar. Lo más valioso que tenemos.

Con su esfuerzo y generosidad, mediante la Operación Balmis y la actual Misión Baluarte, las Fuerzas Armadas han realizado el mayor esfuerzo militar en tiempo de paz de nuestra historia. Lo han hecho, con el objetivo de salvar vidas y ayudar a los ciudadanos. Sin preguntar quiénes eran, ni dónde estaban.

Las cifras de las operaciones Balmis y Baluarte permiten calibrar el impacto de la aportación de los hombres y mujeres de las Fuerzas Armadas españolas:

20.002 intervenciones.

11.061 desinfecciones.

5.301 intervenciones en residencias de mayores.

A nuestros mayores hemos dedicado la especial atención que merecen, por todo lo que han hecho por nuestro país.

2.302 poblaciones diferentes atendidas.

3.477 Acciones en hospitales y centros de salud.

188.713 militares a lo largo de 98 días, han participado con toda dedicación.

Desde que se inició la operación Baluarte se han realizado **750.000** rastreos. En el mismo día de hoy **2.400** rastreadores militares están realizando su labor.

Pero lo esencial no son las cifras: es la calidad humana, la que nos une y nos permite reconocernos como españoles y la que merece ser recordada en esta Pascua Militar.

Esa calidad humana de los integrantes de las FFAA, llevó a ofrecerse a muchos de ellos como voluntarios, aún conscientes del riesgo para su salud y perdiéndola algunos.

Por eso nos sentimos orgullosos de la ejemplaridad de esos hombres y mujeres haciendo todos los trabajos más duros: montando hospitales y evacuando enfermos por tierra, mar y aire; desinfectando residencias y mercados centrales. Atendiendo a personas mayores, acompañando a los que estaban solos. Rastreado contagios, trasladando, acompañando y velando a fallecidos por la pandemia a quienes no habían podido acompañar y velar sus familiares.

Nunca los dejaron solos, porque los sentían y eran uno más de su familia.

Y todo ello de una manera callada, sin buscar protagonismo, haciendo gala de los valores que presiden el comportamiento de nuestros ejércitos y Armada. Guiados

por la más estricta neutralidad política y defendiendo si fuera necesario con su vida, la Constitución y los valores, principios y derechos en ella reconocidos.

Por ello, nadie tiene derecho y menos quienes en su día vistieron el uniforme de las FFAA, a perjudicar el inmenso prestigio que tienen nuestros Ejércitos, con la plena conciencia y agradecimiento de la sociedad española.

Una insignificante minoría, que sólo se representa a sí misma, que busca una publicidad y un protagonismo, que ni merece ni tiene y que cuestiona irresponsablemente las bases de la convivencia en España, solo merece el rechazo más absoluto, por su intolerancia, sus delirios y su total alejamiento de los valores castrenses.

Porque Señor, puedo aseguraros que contamos con unas Fuerzas Armadas modernas, altamente preparadas y formadas exclusivamente en el marco de la Constitución.

Que no buscan publicidad, comprometidas con un futuro de la más alta cualificación científica y tecnológica y que son un ejemplo en los ámbitos multilaterales en los que España y sus ejércitos participan, donde por su preparación y entrega, gozan de la más alta consideración, como se demuestra a diario en las misiones de OTAN, UE y NNUU.

Y es que, durante la pandemia, nuestras FFAA y la Guardia Civil, no han dejado ni un solo día, ni un solo minuto, de seguir desarrollando sus demandantes misiones permanentes en España y de contribuir a las misiones de paz en el exterior.

Y ello en escenarios muy lejanos, alejados de sus familias, donde a la complejidad de las situaciones para el mantenimiento de la paz, se unía la virulencia del coronavirus, por el que muchos han resultado contagiados.

Señor, durante este año, a pesar de la inquietud y preocupación por esta crisis sanitaria que vivimos, hemos tenido la ocasión de conmemorar varios aniversarios.

Hemos acompañado a las damas y caballeros legionarios en su Centenario. Cien años de Historia de la Legión, que continúan en un presente de innovación ejemplar y entrega a España, que asegura un gran futuro de servicio y proyección internacional.

Este año ha cumplido quince años la Unidad Militar de Emergencias, al servicio de una sociedad que la reconoce, admira y aplaude. Y siempre haciendo gala de su lema "Para Servir".

En 2020 ha continuado la conmemoración del V Centenario de la 1ª circunnavegación de la Tierra por Magallanes, Elcano y su tripulación, que nos hace recordar que fuimos, somos y seremos un gran país.

Hemos celebrado el 75º aniversario de la ONU, firme compromiso de España y sus Fuerzas Armadas para la búsqueda de la paz y seguridad internacionales, con base en la cooperación y el diálogo.

Igualmente hemos celebrado el 20º aniversario de la Resolución 1325 sobre Mujeres, Paz y Seguridad, un verdadero hito en defensa de la igualdad de género y en el reconocimiento de la importancia del papel de las mujeres en la búsqueda de una paz sostenible y duradera.

Además Señor, en este año 2020 se ha dictado por el Presidente del Gobierno, una nueva Directiva de Defensa Nacional, que establece las líneas generales de la política de defensa y las directrices para su desarrollo. En ella se recoge la naturaleza de la Defensa como servicio público y política de Estado y se refleja su carácter transversal y su incardinación con la seguridad en todos sus matices, especialmente el humano.

Derivada de ésta, se ha elaborado la Directiva de Política de Defensa, que traslada aquélla, al ámbito del Ministerio de Defensa y lo hace por primera vez de manera pública, para acercar aún más las Fuerzas Armadas a la sociedad a la que sirven.

Se ha dictado también el Real Decreto de Organización de las Fuerzas Armadas y 5 órdenes Ministeriales que lo desarrollan.

La Directiva del Ministerio, a su vez, servirá de guía para iniciar un nuevo ciclo de Planeamiento de la Defensa, para adaptarla a los nuevos retos y al escenario estratégico actual. Un escenario marcado por la variabilidad, que exige optimizar y dotar de flexibilidad la organización básica de las Fuerzas Armadas y el CNI y trabajar eficazmente por su modernización.

En esta apuesta por la modernización, que lleva aparejada la creación de un destacado número de puestos de trabajo, tan importante para la superación de la crisis económica derivada de la pandemia, nos hemos unido a Alemania y a Francia, en el desarrollo del proyecto del futuro sistema aéreo de combate.

Se ha lanzado el programa del vehículo de combate sobre ruedas (VCR) 8X8 "Dragón". Se ha impulsado el programa del Buque de Acción Marítima de Intervención Subacuática.

Estos programas, junto al programa de submarinos S-80 y el de las fragatas F-110, comportan un salto tecnológico que, con la transformación digital, capacita a nuestra industria para competir con la industria europea y como hemos dicho contribuye a la creación de puestos de trabajo de muy alta cualificación y valor añadido.

Los logros de este año y los retos que nos planteamos se sustentan en el apoyo que recibimos de nuestra sociedad, que conoce el trabajo diario de las Fuerzas Armadas, la Guardia Civil y el CNI. Que sabe que están al servicio de su seguridad, apoyo y defensa ante cualquier desafío.

Hace unos días visitaba el Hospital Central de la Defensa Gómez Ulla. En él pudimos ver como todos los sanitarios y trabajadores han combatido contra el Covid, dispuestos a ganar la batalla. En ese hospital que este año cumple 125 años de existencia, hemos comprobado, como trabajando militares y civiles conjuntamente, se han salvado miles de vidas.

Ese hospital, como tantos otros, es un hospital de vida y esperanza. Para mantener la esperanza y salvar vidas, en cualquier lugar de España, por recóndito que sea, cuando sea necesario, estarán, callada y abnegadamente, dando ejemplo de sus valores y de su compromiso los hombres y mujeres de las FFAA y Guardia Civil, listos para servir a los ciudadanos sobre todo a los más vulnerables y por tanto a España. Haciéndonos sentir orgullosos de nuestro gran país y de su proyección y liderazgo en la Europa de la Defensa.

En esta tarea, Señor, estoy segura de que contaremos siempre con su apoyo.

Gracias Señor.